

LOS VERSOS DE CORDELIA

LOS VERSOS DE CORDELIA

El Coraje



Primera edición en LOS VERSOS DE CORDELIA, septiembre de 2025

Edita: Reino de Cordelia

www.reinodecordelia.es



@reinodecordelia



facebook.com/reinodecordelia



www.youtube.com/c/ReinodeCordelia01

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española

© Reino de Cordelia, S.L.

C/Agustín de Betancourt, 25 -6º pta. 13

28003 Madrid

 El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel reciclable

© José Luis Pérez Pastor, 2025

Prólogo: © Luis Alberto de Cuenca y Prado, 2025

Cubierta: Detalle de *El rapto de las Sabinas* (1799), de Jacques-Louis David

IBIC: DCF | Thema: DCF

ISBN: 979-13-87599-17-1

Depósito legal: M-18531-2025

Diseño y maquetación: Jesús Egidio

Corrección de pruebas: María Robledano

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso en la Unión Europea

Printed in E. U.

Encuadernación: Felipe Méndez

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

El Coraje

José Luis Pérez Pastor



Índice

Prólogo, por Luis Alberto de Cuenca	13
EL CORAJE	21
Las Termópilas (480 a.C.)	23
Gaugamela (331 a.C.)	25
Aníbal en Cannas (216 a.C.)	29
Teutoburgo (9 d.C.)	31
Covadonga (722)	33
Stamford Bridge (1066)	35
El asedio de Béziers (1209)	39
La caída de Constantinopla (1453)	41
La noche triste (1520)	45
Alcazarquivir (1578)	47
El milagro de Empel (1585)	49
Blas de Lezo en Cartagena de Indias (1741)	51
Napoleón en la nieve (1812)	53
Davy Crockett en El Álamo (1836)	57

Little Bighorn (1876)	59
Rorke's Drift (1879)	61
El almirante Cervera sale de la bahía de Santiago (1898)	63
Baler (1898)	67
La tregua de Navidad (1914)	69
El Somme (1916)	71
Dunkerque (1940)	73
La batalla de Inglaterra (1940)	75
Normandía (1944)	77
<i>Los botones perdidos</i>	81
[Notas históricas]	83

Prólogo

Luis Alberto de Cuenca
Real Academia de la Historia

EL CORAJE. ¿Puede haber un título mejor para un libro de versos que se atreve a celebrar la épica en un mundo como el nuestro, en el que los héroes están prohibidos por la *political correctness*? Son veinticinco las acciones de guerra evocadas en *El coraje*, desde la gesta de la Termópilas hasta el desembarco en Normandía. Las veinticinco aparecen al final del libro ilustradas con un pequeño y bien urdido comentario histórico, con objeto de refrescar la memoria de cada episodio bélico abordado en el tomo. Todo ello hace del poemario de José Luis Pérez Pastor (Logroño, 1978) un libro enormemente grato y divertido de leer, lo cual es una rareza que se agradece cuando hablamos de poesía española última.

Cuentan que John Milius, guionista de *Apocalypse Now* (1979), discutió amargamente con el director y coguionista de la cinta, el pretencioso Francis Ford Coppola, echándole en

cara que hubiese convertido el mensaje de la película en un alegato contra la guerra. Eso contradecía la opinión de Milius al respecto, que pensaba que convertir la plomiza *nouvelle* de Conrad *El corazón de las tinieblas* en un alegato contra la guerra era una tontería, y que no creía en alegatos fílmicos contra hechos inevitables, como la guerra o como la lluvia.

Para muchas personas, entre las que me cuento, celebrar la valentía y el coraje es un guiño de complicidad con aquello que hay en los hombres más próximo a los dioses. Quienes tenemos entre nuestros libros de cabecera el *opus magnum* del general británico J. F. C. Fuller, *Decisive Battles* (Nueva York, 1940), sabemos muy bien que ni una sola de esas batallas dejó de imprimir una huella relevante en la historia de la humanidad. Ahora es José Luis Pérez Pastor quien avala la importancia de la guerra, repartida en miles de batallas a lo largo de los siglos. Y lo hace desde la poesía, una poesía radicalmente original por su temática y poco habitual en los talleres donde se forjan los poemas del siglo XXI.

Pérez Pastor es profesor de Literatura, político y escritor. Ninguno de los géneros literarios le es ajeno. Es uno de esos impenitentes lectores a los que un profundo conocimiento de la materia literaria ha llevado a cambiar el escalpelo

crítico por la palma creativa. Su campo de trabajo filológico se ha centrado en el estudio de la tradición clásica en las letras españolas y en la obra del riojano Esteban Manuel de Villegas, sobre el que ha desplegado sus saberes ecdóticos. Es autor de varios libros de poesía. Ha hecho incursiones en el teatro y en el cuento. Hoy la benemérita colección de poesía de Reino de Cordelia se honra acogiendo en su catálogo su libro de versos *El coraje*, donde nos habla de algunos de los hechos de armas más significativos de la historia universal con voz vibrante, clara y verdadera.

Madrid, 1 de febrero de 2025



para Patricia Pérez Matute,
en la misma trinchera



Detalle del cuadro de 1870
La batalla de Stamford Bridge,
de Peter Nicolai Arbo.



El coraje

HAY UN ÁRBOL aún, cerca de Trípoli,
bajo el que un centurión, ya descansado,
recordó a su familia, tan lejana,
y luego corrió presto a formar filas.

Hay un rincón anodino de Francia
en el que dos jóvenes compartieron
un triste cigarrillo en la trinchera
antes de que el silbato los llamase.

Hay un cerro agreste en Afganistán
en el que una valiente compañía
con dos heridos, en torno a una bengala,
truncó los planes tercos de la muerte.

Son lugares clavados en el tiempo,
que discurren y —muchas veces— callan.
En todos ellos retembló el peligro
y ardió la recia llama del coraje.

Las Termópilas (480 a.C.)

CUANDO EL HERALDO dijo que sus flechas
cubrirían el sol, nos alegramos:
así lucharíamos a la sombra.

Cuando los persas, antes del combate,
exigieron la entrega de las armas
dijimos que viniesen a cogerlas.

Cuando un vigía avisó desde lo alto
que Efialtes nos había vendido,
despedimos las tropas auxiliares.

Decidimos plantarnos en la Historia
y después desayunar copiosamente
pues la cena sería en el infierno.

La ley de Esparta manda que caigamos,
que hagamos de la muerte una victoria,
que sea por honor esta batalla.

No importa el feroz coste de este paso,
aunque enviuden aquí nuestras esposas,
aunque sea salvar a un ateniense.

Gaugamela (331 a.C.)

Y A ZUMBAN las cuchillas de las ruedas
de los carros falcados de Darío.
Cortan el aire seco de este llano
y buscan triturar nuestra falange.

Ya viene la salvaje infantería
de mil reinos lejanos bajo el yugo
de sátrapas serviles. Toda Persia
blande un arma feroz contra nosotros.

Nosotros esperamos firmemente
con un bosque afilado de sarisas.
Sabemos lo que hacer, cuándo apartarnos
o cuándo mantener el frente unido.

Aguantamos solemnes el encuentro
de orilla y oleada de soldados,
la danza de las picas, los escudos
y los cortes opuestos y los gritos.

De pronto, emerge con sus compañeros
por un flanco, y a lomos de Bucéfalo,
el hijo de Filipo, reluciente.
Cabalga con el sol junto a su casco.

Galopan como un trueno hacia el oeste
en busca de una brecha en la defensa,
hacia el rey de los persas y llevarlo
a rendir sus pendones o a la huida.

Hoy sangraremos, pero ya mañana
seguiremos sus pasos macedonios
allá donde nos lleve su osadía,
hasta el fin de la tierra si hace falta.

El día será nuestro como en tantas
ocasiones fue nuestra la marea
del Egeo. Cada uno de nosotros
también es Alejandro hacia el Olimpo.

Aníbal en Cannas (216 a.C.)

DESPUÉS DE VER morir a un elefante
muy lejos de su tierra soleada
en medio de las ásperas montañas
que protegen Italia por el norte;

después de tanto errar por suelo extraño
durante dos cosechas sin cosecha
y sentir en la piel la lejanía
de la patria fecunda que nos hizo;

después de este periplo no es difícil
doblar-se como un junco frente al viento,
ceder a la presión, pero ser firmes,

acoger poco a poco al enemigo
en nuestro dulce hogar, hecho de lanzas,
y darle finalmente un fuerte abrazo.

Teutoburgo (9 d.C.)

Oír EL CUERNO y recordar de pronto
los clanes de los pictos tras el muro,
el silbo de las hondas en Hispania,
las arenas de Libia, tan ardientes.

Cerrar los ojos. Muy dentro del pecho,
escuchar el latido acelerado
y barruntar, como una brisa interna,
lo que todo soldado ha sentido.

Que suene el cuerno pero oír la flauta
que endulzaba las tardes de triclinio.
Dónde quedan el foro, el Capitolio,
las tardes en las termas con Metelo.

Abrir los ojos. Contemplar el bosque
oscuro que se yergue frente al águila.
Ver el fuego brillando en la espesura.
Aferrarse al escudo y gritar Roma.

Covadonga (722)

HASTA AQUÍ hemos llegado. Hasta esta cueva
donde unos pocos huimos de la muerte.
Una dura pared marca el final
de un camino que viene de muy lejos.

Afuera se reúnen las mesnadas
que nos han empujado desde el sur
y el estruendo del metal aterroriza
los rostros de los niños y mujeres.
Dentro vamos formando ya las filas,
apretamos los dientes y también
las cinchas de las placas de armadura.
Recogemos las lanzas y buscamos
en la cruz, en la talla de la virgen,
una tibia señal, una esperanza.

Desconozco el futuro. Desconozco
cómo la historia contará esta historia.
Solo cabe salir en algarada
todos juntos, en bravo borbotón,
como giro imparable de una rueda,
con cuatro brazos armados cada uno,
así, como si fuéramos el doble.
Con el viento del valor en las voces,
con el pulso del músculo tensado,
con la fuerza de haber tocado fondo.